

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1.^a ÉPOCA ■ Año 1887.

CONMEMORACIÓN DEL I CENTENARIO DE «ARCHIVO HISPALENSE»



SEVILLA, 1988

SERVICIO DE PUBLICACIONES
DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL

ARCHIVO HISPALENSE.



Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA
bajo la dirección de Antonia Heredia Herrera

EDICION FACSIMIL CONMEMORATIVA
DEL PRIMER CENTENARIO DE «ARCHIVO HISPALENSE»

Dep. Legal: Se-1362-1988

I.S.S.N. 0210-4067

Artes Gráficas Padura, s.a. - Luis Montoto, 140. Sevilla

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

TOMO III

AÑO



1887

SEVILLA

En la Oficina de EL ÓRDEN, Águilas 11.



Publicaciones de la
EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE SEVILLA
bajo la direccion de Antonio Heredia Herrera

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTORICA, LITERARIA

Y ARTISTICA

EDICION FACSIMIL CONSERVATIVA
DEL PRIMER TOMO DE ARCHIVO HISPALENSE.



1881

ANO

SEVILLA

Dep. Leg. B. 1000-0000
En la Oficina de El Correo, Aguilar 11

I.S.B.N. 0210-4000

Antes Graficas Pórtico, s.a. - Calle Montano, 140, Sevilla



ÍNDICE

PÁGS.

Carta de merced á Johan Sánchez para sacar agua en cierta forma é artificio.	5
Provisión de los Reyes Católicos cediendo dos galeras.	8
Carta de franquesa al vidriero Martín de Frías.	9
Carta mandando adovar el axarquía de los caños del agua.	12
Cédula de D. Felipe II sobre los límites de la casa y palacio del bosque del Lomo del Grullo.	14
Documentos relativos á la Mancebía.	16
Notas y adiciones á la <i>ilustración</i> que puso D. Juan A. Ceán Bermú- dez en el folleto de Juan de Arphe con la descripción de la custodia, por D. Francisco Collantes de Terán.	19
El castillo y población de los Molares (Carta I), por el mismo.	33
Hijos ilustres de Sevilla por el General de Marina excelentísimo Sr. D. Francisco de Hoyos.	42
Biografía del Excmo. Sr. D. Cayetano Valdés y Flores, Capitán general de la Armada.	44
La del Excmo. Sr. D. José Espinosa y Trillo, Teniente general de la misma.	97
La de D. José de Mendoza Ríos, Capitán de Navío.	101
La del Teniente general de la Armada D. Antonio de Ulloa.	144

Conclusión.	177
Carta para que hagan enladrillar la calle de las Armas.	48
Solicitud del pintor Juan de Valdés Leal.	50
Testamento de la muy ilustre Sra. D. ^a Catalina de Ribera.	51
Adiciones y correcciones al tomo IX del <i>Viaje de España</i> escrito por D. Antonio Ponz—por D. Justino Matute—con nuevas notas (Carta III).	67
Continuación.	309
Conclusión.	361
Breve reseña de la venida de D. Felipe IV á Sevilla, y recibimiento que le hizo la Ciudad.	83
Carta para que el almirante D. Alfonso Enriquez pudiera construir un muelle en las orillas del Guadalquivir.	92
Establecimientos de Caridad. Los Toribios. Penitenciaría de Niños. Fundación de Toribio Velasco. Parte I. Por D. Francisco Co- llantes de Terán.	107
Continuación.	159
Continuación.	190
Conclusión.	237
Los Niños de la Doctrina (continuación de los Toribios).	263
Relación de las fiestas reales de toros y cañas celebradas en 2 de Octubre de 1620.	119
Relación segunda de las mismas fiestas.	130
Miscelánea.—Ángel de plata de la Catedral de Sevilla.	166
Báculo para el V. P. Fernando de Contreras.	166
Fanales ó faroles de oro.	167
Joya.	167
Porta-paces.	168
Galería de retratos que se conserva en la Biblioteca Colombina.	169
Conclusión.	234
Privilegio del rey D. Sancho IV concediendo á D. Raimundo Loza- na, Arzobispo de Sevilla, el derecho de presentar en todas las iglesias de esta diócesis.	205
De las innumerables casas muy grandes y muy ricamente labradas que hay en la cibdad de Sevilla, por el Br. Luis de Peraza.	209
Copia del testamento del pintor Pedro de Villegas.	214
Partida de bautismo del cardenal Wisemán.	224
La de D. Nicolás Antonio.	225
Informe del Cabildo y del Ayuntamiento sobre la Hermandad de la	

ermita de Santa Justa y Rufina.. . . .	226
De la honestidad de personas y trajes de los cibdadanos de Sevilla, de doce judicaturas ó casas de Audiencia y de otras muchas cosas que hay en la real cibdad de Sevilla dignas de perpétua recordación, por Peraza.	242
Colegio de Santo Tomás.	248
Enterramiento de D. Fernando Colón.	249
El Dr. Constantino de la Fuente, canónigo Magistral de Sevilla: pormenores de su oposición.	251
Noticias y apuntes para la historia de la Catedral de Sevilla, toma- das de su Archivo, por D. Francisco Collantes de Terán. . . .	269
Solado de la Iglesia.	269
Sagrario del altar mayor.	271
Capilla de San Andrés (del templo antiguo).	276
Sala Capitular.	278
Capilla de San Hermenegildo ó del cardenal Cervantes y retablo de San José.	280
La custodia de Juan de Arfe y documentos relativos al mismo. . .	282
Custodia pequeña.	295
Tribunal del Santo Oficio.	296
Toros y cañas.—Asistencia del Cabildo á estas fiestas.	297
Excomunión de los Curas de la ciudad de Écija.	303
Carta dirigida por el Cabildo á D. Luís de Guendica, Capitan gene- ral de las costas de Andalucía, sobre el cautiverio de su hijo. .	304
Privilegio que concedió la Ciudad de Sevilla al Monasterio de Nues- tra Señora de las Cuevas para cerrar los caminos que atraves- aban sus tierras.	305
Documentos curiosos y noticias para la historia de la Catedral de Sevilla.—Privilegio rodado del rey D. Alonso X, cediendo al obispo de Segovia D. Remondo la torre y heredades de Gua- diamar (Sanlúcar la Mayor).	333
Otro del mismo Rey haciendo donación de fincas en Sanlúcar, Al- baida, etc.	337
Indulgencias concedidas en 1440 y 1445 con motivo de la obra. .	338
Cartas del emperador Carlos V para la saca de piedra.	339
Privilegio para tener un barco grande con objeto de conducir la piedra.	341
Muelle de Sevilla.	342
Templo antiguo.—Capilla de San Nicolás.	343

Capilla de San Esteban.	344
Capilla de San Jorge.. . . .	345
Capilla de San Márcos.	347
Visita á la Catedral del Embajador de Inglaterra.	347
Fuegos de artificio en la <i>Giralda</i>	348
Iglesias filiales.—Dote de la parroquia de Santa Cruz.	350
Id. de la de Santa María la Blanca.	351
Versos á la Inmaculada Concepción.. . . .	353





HIJOS ILUSTRES DE SEVILLA

PARA complemento de la colección de biografías de Sevillanos insignes, que venimos publicando en esta Revista, damos hoy las que escribió el distinguido General de la Armada Excmo. Sr. D. Francisco de Hoyos y Laraviedra, padre de nuestro consocio el Excelentísimo Sr. D. José María de Hoyos y Hurtado, pues aún cuando fueron impresas en 1848 (1) tienen lugar preferente en nuestro libro, porque motivaron el acuerdo del Ayuntamiento para cambiar los nombres antiguos de cuatro calles.

La conocida ilustración del Sr. General Hoyos, que dedicó su vida entera al estudio, no solo en su carrera, sino también en la historia y bellas letras, pues consta que durante los muchos años en que permaneció en el mar, dedicaba sus ratos de ocio á la lectura de obras clásicas latinas, de que existen muchas anotadas de su puño, dan á este trabajo verdadera importancia, por lo que no hemos vacilado en reimprimirlo.

(1) Madrid. Imprenta de J. Martín Alegría: folleto en 4.º de 47 pág.

MEMORIA

DIRIGIDA AL EXCMO. AYUNTAMIENTO DE LA INVICTA SEVILLA

DIGNA es de gran alabanza la providencia tomada por la municipalidad de Sevilla, en imponer á varias de sus calles el nombre que recuerda sucesos gloriosos para España, ó el de los grandes hombres que produjo: pero como no haya sido posible tener presentes á todos los hijos ilustres de esta ciudad, no es de extrañar que hayan sido olvidados algunos, que ciertamente hacen honor, no tan sólo á ella, sino también á toda la nación española: tales son los almirantes don Cayetano Valdés, don Antonio de Ulloa, don José Espinosa y Tello y el capitán de navío don José Mendoza Ríos. Al hablar de estos cuatro, no se entienda sean los únicos marinos ilustres que haya producido Sevilla; pero nos ceñimos á ellos porque han sido nuestros contemporáneos. Presentaremos un breve extracto de su vida, para que se tenga un conocimiento aproximado de sus eminentes méritos y servicios, porque estamos persuadidos que será recibida con placer esta noticia por la culta Sevilla, que tan amante es del buen nombre de sus distinguidos hijos.

EXCMO. SR. D. CAYETANO VALDÉS Y FLORES,

CAPITÁN GENERAL DE LA ARMADA

EL capitán general de la armada don Cayetano Valdés, aunque comunmente tenido por natural de Astúrias (en cuya provincia, en San Román de Candamo, se ve aún su casa solariega), hemos podido averiguar, á fuerza de penosas investigaciones, que nació en la ciudad de Sevilla, en la calle de la Imagen, casa núm. 4, el 28 de Septiembre de 1767, siendo bautizado en este mismo día en la parroquia de San Pedro: fué hijo del comisario de guerra don Cayetano Valdés y Bazán, y de doña María Antonia de Flores y Peón: su abuelo paterno era el señor don Fernando Valdés, del Consejo de S. M., asistente y superintendente de esta ciudad: el bailío frey don Antonio Valdés y Bazán, que rigió por muchos años la marina española, elevándola al mayor esplendor, á que llegó este cuerpo, fué su tío. Entró en la marina antes de cumplir la edad de catorce años; hizo muchas y largas navegaciones, entre ellas algunas científicas, como fué el reconocimiento del supuesto paso *Noroeste* de la América, llamado de Juan de Fuca, cuya relación anda impresa: se halló en la expedición hidrográfica, que tuvo por objeto levantar todos los mapas de las costas y puertos de la América, desde el Río de la Plata al cabo de Hornos, Chile, Perú, y las occidentales de Santa Fé, Guatemala y Méjico. Fué Valdés un militar biza-

rro hasta el exceso; apenas contaba los diez y seis años, ya se había encontrado en una batalla naval, sostenida por escuadras numerosas, y en nueve ataques contra la plaza de Argel: en estas primeras acciones dió á entender claramente que algún día sería enumerado entre los marinos más intrépidos: á los veintisiete años ya había llegado á la elevada clase de capitán de navío: mandando el nombrado *Infante don Pelayo* en el combate del cabo de San Vicente, fué el que más contribuyó (según nos refiere la tradición) á recuperar el navío *Trinidad*, de 140 cañones, apresado por los ingleses. Con su navío *Pelayo* estuvo en Brest por los años de 1799 hasta la paz de 1801; estando en este puerto francés, Napoleón, después de la batalla de Marengo, lo condecoró con un sable de honor, distinguiéndolo de este modo como á uno de los valientes capitanes de la marina española (1).

En Trafalgar mandaba *el Neptuno*, de 80 cañones, y esquivando el combate el almirante francés *Dumanoir*, á cuyas órdenes estaba el impávido Valdés, reunió este dos navíos franceses y uno español, con los cuales se arrojó á lo más encarnizado de la pelea; salvó dos navíos que estaban á punto de ser apresados, y él cayó en la refriega, lleno de heridas, sobre el alcázar del *Neptuno*, que se perdió á la entrada de Cádiz, evitando de este modo que tan excelente navío fuese llevado en triunfo á los puertos ingleses. Curado de las heridas que recibió en Trafalgar y ascendido á jefe de escuadra, se le confió el mando de la de Cartagena, con la cual debía pasar á Tolón en 1808; pero indignado de la invasión de España, por Napoleón, no quiso continuar su rumbo para Francia y se dirigió á Mahón, donde

(1) El sable, por la muerte de este almirante, pasó al actual Marqués de la Motilla, en cuyo poder debe hallarse.

puso en seguridad las fuerzas que mandaba: Murat, que á la sazón gobernaba á España, conociendo que no podía contar con este almirante, lo exoneró del cargo. Al pisar Valdés el suelo español, ya había estallado el pronunciamiento nacional contra el vil proceder del Emperador de los franceses: tomó parte en él, y conociendo que la época de los combates navales era pasada, se presentó á servir en los ejércitos de operaciones: se halló en el primer sitio y defensa de la inmortal Zaragoza; luego mandó una división del ejército de Castilla la Vieja; se encontró en la batalla de Espinosa, donde recibió dos heridas, una de ellas muy grave; después tomó el mando de la escuadra surta en Cádiz, el de las fuerzas sutiles y el gobierno de la plaza, continuando en las líneas de la Isla gaditana hasta que el enemigo levantó el porfiado sitio que le tuvo puesto por dos años y medio.

Salido Fernando VII de su cautiverio, á cuya libertad había contribuido Valdés con su fortaleza y sangre, fué arrestado y confinado en el castillo de Alicante: restablecida la Constitución en 1820, fué nombrado gobernador de Cádiz, y después ocupó el ministerio de la Guerra. Siempre hizo gran papel en el partido constitucional; pero habiendo sucumbido éste en 1823, emigró á Inglaterra, donde permaneció en la mayor estrechez hasta el fallecimiento del Rey. Después de este suceso volvió á España; fué hecho prócer del reino y ascendido á capitán general de la armada, no como gracia, y sí solo por ser el primer teniente general de ella: en 1835, el 6 de Febrero, falleció en San Fernando, desempeñando la capitanía general del departamento de Cádiz.

A pesar de los muchos y lucidos destinos que desempeñó, de su buena conducta y de sus costumbres semi-espartanas, murió en tal indigencia, que á su fallecimiento no

llegó á cien reales lo que se le halló, y su penuria era tanta, que las cuatro únicas cucharas que tenía para su servicio eran de hojilla de plata: gran lección es esta para aquellos que, al poco tiempo de obtener altos puestos, ostentan un lujo asiático, insultador de la sociedad, la cual, sin más forma de proceso los condena á una eterna execración. Para hacerle un funeral decente fué necesario sacar de la pagaduría de marina una mesada, y aún creemos (si nuestra memoria no nos es infiel) que su sobrino, actual marqués de la Motilla, contribuyó á costear parte del entierro.

Los restos mortales de este valiente y benemérito hijo de Sevilla yacen en el suelo del cementerio rural de San Fernando, casi confundidos con los del común del pueblo, aguardando que alguno de sus ilustres deudos los traslade al panteón de la iglesia de esta Universidad, donde se hallan depositados los de su hermano el último marqués de la Motilla. Las cenizas de hombres como el almirante Valdés, deben ser el orgullo de la ilustre casa de la Motilla, la gloria de su patria y la honra de la marina militar, cuyo distinguido cuerpo ilustró con sus altos ejemplos de valor, desinterés y civismo.

